che and III NOIDNA Daton, dandome guerra,

Llama à Aminta al campo en amoroso desasso.

Ues quita al Año Primavera el ceño, Y el Verano rifueño Restituye à la tierra sus colores; Y en donde vimos Nieve, vemos Flores, Y las plantas vestidas Gozan las verdes vidas, Dando à la voz del Pajaro pintado Las ramas fombras, y filencio el prado. Ven, Aminta, que quiero, Que viendote primero, Agradezca sus flores este llano, Mas à tu blanco pie, que no al Verano. Ven, veraste al espejo de esta Fuente, Pues fuelta la corriente Del cautiverio liquido del frio, Perdiendo el nombre, aumenta el suyo al Rio. Las aguas que han passado Oyras por este prado Llorar, no haverte visto, con tristeça: Mas en las que mirares tu belleça, Veràs alegre rifa: Y como las dan prifa, Murmurando su suerte à las primeras, Por poderte gozar las venideras. Si te detiene el Sol ardiente, y puro, Ven, que yo te aleguro, Que si te offende, le has de vencer luego, Pues se vale el de luz, y tu de suego.

Boy todo en Inarda, v toda ella

Ven, que yo te aseguro,
Que si te offende, le has de vencer luego,
Pues se vale el de luz, y tu de suego.
Mas si gustas de sombra,
En esta verde Alsombra
Una Vid tiene un Olmo muy espeso,
No sè si diga, abraçado, ò preso.
Y à sombra de sus ramas
Le daràn nuestras llamas,
Và los digan abraços, ò prissones,
Embidia al Olmo, y à la Vid passiones.

Ven, que te aguardan ya los Ruyseñores. Y los tonos mejores, Porque los oigas tu, dulce tyrana, Los dexan de cantar à la mañana, Tendremos embidiosas Las Tortolas mimosas, Pues viendonos de gloria, y gusto ricos. Imitaran los labios, con los picos, Aprenderemos dellas Soledad, y querellas, Y en pago aprenderan de nuestros laços. Su voz requiebros, y su pluma abraços. Ay, li llegasses ya, que tiernamente Al ruido desta Fuente Gastàramos las horas, y los vientos En suspiros, y musicos acentos; Tu aliento beveria En ardiente porfia, Que igualasse las flores deste suelo

Sin Prado flores, y fin Cielo Estrelias.

Hallàranos aqui la blanca Aurora
Riendo, quando llora,

La Noche alegres, quando en Cielo, y Tierra
Tantos ojos nos abre, como cierra.

Fueramos cada instante
Nueva amada, y amante:
Y ansi tendria en firmeça tan crecida
La Muerte estorvo, y suspension la Vida,
Y vieran nuestras bocas,
En ramos destas Rocas

Y las Estrellas con que alumbra el Cielo,

Y en tus Mexillas, fin igual, tan bellas,

V fellaria en tus Ojos,

Sobervios con despojos,

Yà las Aves confortes, yà las viudas, Mas eloquentes ser, quando mas mudas,

MADRIGAL

Transformacion imaginaria.

Uando al espejo miras El gesto hermoso, Flori, con que ad-Honra, y gloria del suelo, De espejo le hazes Cielo;

Pues siendo, como el Cielo, transparente, A su Luna, creciente Yà de esplendor, añades rayos rojos, Sol con tu cara, Estrellas con tus ojos.

M A D R I G A L V V V V C SUGO COLL oudin no Alma en prisson de oro. revious sonob comit o

I alguna vez en laços de oro bellos, La red, Flori, encarcela tus cabellos; Digo yo, quando miro igual thesoro, Que està la red en red, y el oro en oro. Mas dexame admirado,

Que sea el ladron, la carcel del robado! Y yà en dos redes presa el alma mia, No la espero cobrar en algun dia: Y ella, porque tal carcel la possea, Ni espera libertad, ni la desea.

MADRIGAL

Error acertado en condicion mudable.

LL dia, que me aborreces, este dia Tengo tanta alegria, Como pesar padezco, quando me amas, Y tu Dueño me llamas: Porque quando indignada me aborreces En tu mudable condicion me offreces Señas de luego amarme con estremo: Y quanto mas me amas, Laura, temo.

De tus mudanças, como firme amante, Que me has de aborrecer en otro instante. Ansi que por mejor eligir quiero aup 2000 La esperança del gusto venidero, Aunque estè desdeñado, Que el engañoso estado della vallada non id De possession tan bella, Sugeto al torpe miedo de perdella.

MADRIGAL

Exclama à Jupiter contra unos Ojos, à quien el mismo Jupiter teme.

Upiter, si vengança tan severa Tomaste de Phaetonte, Porque descaminando el Sol al dia, Encendio el Rio, el Mar, el Llano, el Monte: Quanto mayor conviene, Si tu braço el valor antiguo tiene, Que la tomen agora tus enojos, De aquellos sin piedad divinos ojos, III. Partes

Que abrasan desde el suelo Hombres, y Dioses; Mar, y Tierra, y Cielo? Mas con que rayos puedes castigallos, Si para fulminar miras con ellos: Si vibras en las nubes sus cabellos: Si padeces sus lumbres, con mirallos? Diffimula, si de ellos pues se quexan, Y fulmina la parte que te dexan. QUIN-

QUINTILLAS

champant de Celebra unos ojes hermosos, y discretos.

SI os viera, como yo os vi,
Ojos! Cefar, que atrevido;
Dixo, Vine, Vi, y Venci;
Sin duda dixera anfi,
Vine, Ceguè, y fuy Vencido;
Yo Vine, donde el bolver,

Serà morir, y acabar, Y Vi, donde el mismo ver Fue occasion para cegar, Y gloria del padecer.

Fuy tambien luego Vencido, De quien aun para despojos No estima lo que he perdido: Mas de tan valientes Ojos Es victoria el ser rendido.

Quien Oir, Ver, y Callar, Diò por consejo al bienquisto, No me ha de poder negar, Ojos, que no os avia Visto, Ni merecido escuchar.

Porque quien llegare à veros, Si con los fuyos hablaros Supo, havrà de offenderos, Ojos! fi os vio, en no quereros, Si os oye, en no celebraros. Quien os vè, claras Estrellass De Amor, si humano se atreve: A mirar Luzes tan bellas, No paga lo que las deve, Sino se muere por ellas.

Y su vida en tributo Les diò, por su buena suerte En su color, si se advierte, Halla hermossissimo luto Tambien por su misma muerte;

Pero darcis cuenta à Dios, Flori, de ser mi homicida, Y no ha sido hazasa en vos, Que me quiten una vida Vuestros Ojos, siendo dos.

Para cada una quifiera
Tener mil vidas, que dar,
Y almas tantas, con que amar,
Porque anfi durar pudiera
Su rigor, y mi penar.

Que si todas se juntaran, Y ya murieran, ya amaran, Que pudiera ser, entiendo, Que ya amando, y ya muriendo, Una Alma sola ablandaran.

REDONDILLAS

Passiones de Ausente Enamorado.

E Ste amor, que yo alimentos De mi proprio coraçon, No nace de inclinación, Sino de conocimiento.

Que amor de cosa tan bella: Y gracia, que es infinita, Si es eleccion me acredita, Sino, acredita mi Estrella. Y que Deidad me pudiera Anclinar, à que te amàra, Que esse poder no tomàra Para si, si le tuviera?

Corrido, Señora, escrivo En el estado presente, De que estando de ti ausente, Aun parezca, que estoy vivo.

Pues yà en mi pena, y passion, Dulce Tirsi, tengo hechas De las plumas de tus slechas Las alas de el coraçon.

Y fin poder consolarme, Ausente, y amando firme, Mas hago yo en no morirme, Que hara el dolor en matarme. Tanto he llegado à quererte;
Que siento igual pena en mi;
De el ver, no viendote à ti;
Que adorandote, no verte.
Si bien recelo, Señora,
Que à este amor seràs infiel.
Pues ser hermosa, y cruel
Te pronostica traidora.

Pero trayciones dichosas Seràn, Tirsi, para mi, Por ver dos caras en ti, Que han de ser por suerça hermosas.

Y advierte, que en mi passion Se puede tener por cierto, Que es dezir Ausente, y Muerto, Dos vezes una razon.

REDONDILLAS.

El Licenciado Gonçalo Navarro (de quien con affecto de voluntad hago aqui memoria, y esta edad, y otras, la tendràn no pequeña con estima de su erudicion, dando à conocer en su grande modestia muchos meritos) deseando tambien ayudar la restauracion de estas obras entre algunos papeles originales, que pudo recoger, venian en uno estos versos.

Celebra los ojos de otra Dama, por extraordinario camino.

O los, en vosotros veo Un poder, que donde alcança, Desaucia la Esperança, Y resucita el Deseo.

Pero à mi, si os voy à ver, En viendo, que veis, que os veo, Se me acobarda el Deseo, Aviendo alli de crecer.

Y me ha venido à espantar, Que igual temor me posea; Pues teme, lo que desea; Quien no teme, el desear.

Ojos, yo no se que espero, Viendo como me tratais, Pues si me veis, me matais; Y si os miro, me muero. Sois amados, y temidos,

Muy dulces confiderados,
Y hermofissimos mirados,
Y crueles padecidos.

Ellos pues, en donde Dios Ha abreviado tanta Esfera, Si el uno al otro se viera, Fueran dichosos los dos.

Y no se puede negar, Que es desdicha de mil modos, Que puedan mirar à todos, Y no se puedan mirar.

L2

Pero

Pero si pudiera ser,
Que à si misinos se miraran,
El uno al otro se amaran,
Y en si ocuparan el ver:
Sino es, que su sin llegàra,
Si el uno al otro se viera,
Y uno por otro muriera,
Y uno con otro cegàra,
Quedaramos pues à escuras,
Si ansi se vieran los dos:
Por esso les negò Dios
Tan gran choque de hermosuras.
A mirarse essos dos Cielos
Uno à otro en yuestra cara.

Uno à otro en vuestra cara; Toda la luz batallara; El fuego anduviera en zelos.

Dad muchas gracias à Dios que no os veis, divinos fuegos 3.

Pues es mejor hazer ciegos,

Que quedar ciegos los dos.

Estènse como se estàn, Y miren, y no se vean; Pues la muerte que en mi emplean Uno al otro se daràn.

Para saber el poder, Que tienen los dos en si, Ver lo que pueden en mi, Dize, quanto puede el ver. Bien sè, que podrà el Espejo. Daros ojos un buen dia; Aunque tanta valentia No la traslada el reflejo.

A faber su fuerça rara Los Dioses, el mundo viera , Que Marte los esgrimiera , Y Jove los fulminara.

Y Amor con dulces enojos, Y para fines traviessos, Porque no le dieron essos, Quiso quedarse sin ojos.

No fue bobo el Dios bendado.

Estimose como Dios.

O ningunos, o essos dos.

Fue cegar de Dios honrado.

Mas si à caso los tuviera, Y no acabàra en su ardor, Fueran dos Dioses de Amor, Y el Dios mil amantes suera

Y Venus segun colijo, Si al hijo viera con ellos, Sacara, para tenellos, Los ojos al Dios su hijo.

Con que quedaran abfueltos
Los viventes de cuidados,
Si ellos los vieran llevados,
Y fi yo los viera bueltos.

ROMANCEL

Hero, y Leandros.

Sforçose pobre luz

A contrahazer el Norte

A ser Piloto el deseo,

A ser Farol una Torre.

Atreviose à ser Aurora

Una boca à media noche

A ser Baxel un amante

X dos ojos à ser Soles.

Embarcò todas sus llamas.

El Amor en este Joven 200

Y caravana de sucgo

Navegò Reynos salobres.

Nuevo prodigio de el Mar, Le admiraron los Tritones: Con centellas, y no escamas, El agua le desconoce. Tà el Mar le encubre enojado, Tà piadoso le socorre, Cuna de Venus le mece, Reyno sin piedad le esconde.

Pretention de Maripofa
Le descaminan los Dioses:
Intentos de Salamandra
Permiten que se le malogrens
Si llora, crece su muerte,

Que aun no le dexan que llore: Si ella fuspira, le aumenta Vientos, que le descomponen.

Armò el estrecho de Abydos.
Juntaron vientos feroces.
Contra una vida sin alma.
Un exercito de montes.

Indigna hazaña de el Golfo, Siendo amenaça de el Orbe, Juntarfe con un cuidado, Para contrastar un hombre.

Entre la luz, y la muerte La vista dudosa pone; Grandes Volcanes suspira; Y mucho pielago sorbe.

Paiso el mar en un gemido. Aquel espiritu noble, Offensa le hizo Neptuno, Estrella le hizo Jove.

De los bramidos de el Ponto.
Hero formava razones,
Descifrando de la orilla
La confusion en sus voces.

Muriò fin faber su muerte,
Y espiraron tan conformes,
Que el verle muerto, afiadiò
La ceremonia de el golpe.

De piedad muriò la luz,

Leandro muriò de amores,

Hero muriò de Leandro,

X amor de invidia muriòle.

ROMANCE IL

Advierte al Tiempo de mayores hazanas, en que podra exerças.

Tu, que con las horas breves.

Lo que nos diste, nos quitas,
Lo que llevaste, nos buelves:

Tu, que con los mismos pasos, Que Cielos, y Estrellas mueves, Y en la Casa de la Vida,

Pisas Umbral de la Muerte :
Tu, que de vengar agravios;
Te precias como valiente,
Pues castigas hermosuras;
Por satisfazer desdenes:

Tu, lastimoso Alquimista, Pues de el Evano que tuerzes,

Haziendo plata las hebras, A fus dueños enpobreces:

Tu, que con pies desiguales.
Pisas de el mundo las leyes,
Cuya sed beve los Rios,
Y su arena no los siente:

Tu, que de Monarcas grandes Llevas en los pies las frentes Tu, que das muerte, y das vida A la Vida, y à la Muerte:

Si quieres, que yo idolatre En tu Guadaña infolente, En tus dolorofas canas, En tus alas, y en tu Sierpe;

L 3

Si quieres, que te conozcan, Si gustas, que te confiessen Con devocion temerosa Por Tyrano omnipotente:

Da fin à mis desventuras, Pues à presumir se atreven, Que à tus dias, y à tus anos, Pueden ser inobedientes.

Seràn ceniça en tus manos, Quando en ellas los aprietes, Los Montes, y la Sobervia, Que los corona las sienes:

Y serà bien, que un cuidado, Tan porfiado, quan fuerte, Seria de tus hazañas, Y vitorioso se quede?

Porquè dos ojos avaros De la riqueça, que pierden, Han de tener à los mios, Sin que el fueño los encuentre

Y porque mi libertad Aprifionada ha de verse, Donde el ladron es la carcel, Y su Juez el delinquente?

Enmendar la obstinacion
De un Espiritu inclemente,
Entretener los incendios
De un coraçon que arde siempre.

Descansar unos descos, Que viven eternamente, Hechos martyrio del Alma Donde estàn, porque los tiene:

Reprehender à la Memoria; Que con los passados bienes; Como traïdora à mi gusto A espaldas bueltas me yere.

Cattigar mi Entendimiento, Que en discursos differentes, Siendo su patria mi Alma, La quiere abrasar aleve.

Estas si que eran Hazañas Devidas à tus Laureles, Y no estar pintando slores, Y madurando las miesses.

Poca herida es deshojar Los arboles por Noviembre, Pues con desprecio los Vientos Llevarse los tronces suelen.

Descuidate de las Rosas, Que en su parto se envegecen, Y la fuerça de sus horas En obra mayor se muestre.

Tiempo venerable, y cano, Pues tu edad no lo consiente; Dexate de ninerias; Y à grandes hechos atiende.

ROMANCE III.

Halla en la causa de su Amor todos los Bienes.

Todas las cofas me fobran,
El Sol para tener dia,
Abril para tener Rofas.
Por mi bien pueden tomar
Otro oficio las Auroras,
Que yo conozco una luz,
Que tabe amanecer fombras,

Bien puede buscar la noche
Quien sus Estrellas conozca,
Que para mi Astrologia
Yà son obscuras, y pocas.
Gaste el oriente sus Minas,
Con quien avaro las rompa,
Que yo enriquezco la vista
Con mas Oro, à menos costa.

Bien puede la Margarita
Guardar sus perlas en Conchas,
Que Buzano de una Risa
Las pesco yo en una boca.
Contra el Tiempo y la Fortuna,
Yà tengo una inhibitoria,
Ni ella me puede hazer triste,
Ni el puede mudarme un hora.
El oficio le ha vacado.
A la Muerte tu persona:
A si misma se padece,
Sola en tiviven sus obras.

Yà no importunan mis ruegos
A los Cielos por la gloria,
Que mi bienaventurança
Tiene jornada mas corta.
La facrofanta Mentira,
Que tantas Almas adoran,
Busque en Portugal vassallos,
En Chipre busque Coronas.
Predicarè de manera
Tu Belleza por Europa,
Que no aya Hereges de Gracias,
Y que adoren en ti sola.

ROMANCE IV.

Amante ausente, que muere presumido de su dolor.

Si en sufficion por el aire,
Si en deseos por el fuego;
Si en lagrimas por el Mar,
Diere con vos mi tormento;
Hazedle buena acogida
Por noble, y tambien por vuestro;
Y porque de vos pretende
Solo audiencia, no remedio.
Oir à los condenados

No se niega en el infierno :
Y el escuchar los quejosos,
Aun se permite en el Cielo.

Deziros yo mi passion, No es esperança de premio; Sino accusacion, y culpa, Que pongo à mis pensamientos.

Oir, y no remediar,
Bien es de fiereza estremo;
Que quien escucha las quejas,
Las tiene piadoso miedo.

Las Aras no hazen los Diofes, Las Estatuas, y los Templos, Sino los tristes con votos,
Y los humildes con ruegos.
Pobre le tiene de slechas
La Aljava al Amor mi pecho,
Y yà quita de mi mismo,
Las que me tira de nuevo.
Este llanto que derramo,
En el dolor que padezco,
No es diligencia que hago,

Sino flaqueza que muestro.

Quien bien ama, puede estar
Apartado, mas no lexos;
Que no se entiende en las almas
Esto de la tierra en medio.

Gente son de el otro mundo Los Ausentes, y los Muertos: O quien trocara à un difunto El partir, por el entierro.

Pondràn en mi sepultura A mi dolor lisongeros Epitaphios, si acreditan Passion de tan alto empleo. Diràn, Jace un polvo amante, Castigado por sobervio, Y un difunto presumido De el castigo, que le ha muerto. Dichoso yo, si muero
Tan cortès amador de mi cuidado.
Y peno consolado,
Por lo que adoro, no por lo que espero.

ROMANCE V.

Muere de Amor, y entierrase amando.

Ales, no os portais de mi, Y os estimare por bienes: Pues que no ay otro en el mundo Tan desdichado, que os ruegue.

No deis lugar, que el tormento Se vaya, pues lo haze adrede, Porque para quando buelva, Le fienta mas, y me quexe.

Hazed esta cortesta

A mi desdichada suerte,
Que no es dexar de ser males,
Que seays tambien corteses.

Su oficio haze el Verdugo En cortar al delinquente El cuello, y es su alabança Degollarle, y que no pene.

Vendrè à ser el primer hombre, Que à sus males agradece Los bienes, que le estorvaron, Y la vida, que no tiene.

Breve occupacion teneis, En llegarme hasta la muerte: Y si haveis de estar ociosos, Buscad otro, que os sustente.

Este pues llanto postrero, Que mis ojos humedece, Sea mil vezes bien venido, Si ha de ser el que los cierre.

enini C

Contento voy aguardar, Con mis ceniças ardientes, En el sepulcro la llama, Que reyna en mi pecho siempre.

Y por esso parto alegre,
Y aun quiero, que sleve la alma
La parte, que el cuerpo siente.

Este Epitaphio se escriva En el Marmol, que cubriere Mi polvo amante, y sin llanto, Ninguno podrà leerle.

Aqui descanto de la triste vida,
Al rigor de mi mal agradecido.
Y el cuerpo, que de Amor aun no se olvida.
En poca tierra, en sombra convertido,
Oy suspira, y se quexa enternecida
La tumba negra donde està escondido.
Aun arden de las llamas habitados
Sus huessos, de la vida despoblados,

O tu, que estàs leyendo el duro caso,
Ansi no veas jamas otra hermosura,
Que cause igual dolor al mal que paso,
Que viertas llanto en esta sepultura:
Mas por dar agua al suego, en que me abraso,
Que por dolerte en tanta desventura.
Fue mi vida à mis penas semejante:
Amè muriendo, y vivo tierra amante.

ROMANCE VI.

Alegorica Enfermedad , y Medicina de Amante.

Uerome yo de Francisca,
Buen Doctor, y tus recetas
El tabardillo me curan,
X la Francisca me dexan.
Ansi pues siempre te llamen,
Los que de ti no se acuerdan,

Y folo vivas de quantos sarque de conera. Contra la vida pelean:

Y ansi duren dos mil años

Tus dos guantes en conserva

Y tu mula por las calles

No te lleve con mareta.

Y ansi à matarla, de ti
Tu propria silla no aprenda, propria silla no aprenda no a

Que escuches con atencion Mi enfermedad à mi lengua, Porque quando à errarla tiras, Acaso à curarla aciertas.

Mi coraçon, lo primero En fiebre hermosa se quema; Y el viento de mis suspiros Mas le enciende, que le templa.

Mi esperança, y mi temor, Que desabrigados tiemblan, En el frio de un desden A todas horas se yelan.

Si ves mis merecimientos,
Y conoces mi fobervia,
Sin duda de el frenesi
Querras curar mi cabeça.

Yo lince de lus Soles ..

Temese de Hydropesia
Mi ardiente sed, pues se aumenta
Y arde mas, aunque mis ojos
Mares de lagrimas viertan.

Soles me han muerto, y tambien
Sereno de dos Estrellas;
Mucha nieve en cuerpo, y manos,
Mucho incendio de oro en trenças.

Por bever yo con la vista

En labios, coral, y perlas,

Preciosa muerte me aguarda,

Despues de rica dolencia.

Tengo un donaire arraigado

Dentro en las entrañas mismas,

Un pujamiento de zelos,

Un crecimiento de penas.

No estudies mi enfermedad En Galeno, ni Avicena, Que no cabe en Aphorismos Mi dolor, y mi tristeza.

Mis sangrias han de ser De el Alma, no de las venas s La Aljava ha de ser estuche, Y los harpones lancetas.

El Hippocrates Amor
Los remedios folo enseña,
Que sanan; y de savores
Los Recipes, que aprovechan.

De el pulso de los Amantes Cura las intercadencias, Templando solo el desden; Y haze burla de otras Letras.

ne es Ciulo y quien las llevas y , alvo ab Es tienda de las joyas y actumain char of

Ouando va descubierta;

Con perlas

ROMANCE VII.

A Maria de Cordova, Farsanta insigne, conocida con el nombre de Amarilis.

A Bellega de aventuras,
Aquella hermofura andante,
La Cavallera de el Phebo,
Toda rayos, y celagas.

Ojos de la ardiente Espada;

Pues mira con dos Roldanes;

Don Rosicler sus mexislas;

Don Florisel su semblante.

Dona nueve de la Fama,
Si dexan que se desate;
Y en soltando sus faciones,
Allà van los Doze Pares.

No ay Giganton que no parte

Pensamiento que no ruede, Espiritu que no encante.

La que deshaze los tuertos y la que los ciegos haze; Siendo de Cupido, y Venus, Epilogo de hijo, y madre.

Para quien son los pastores, Fieragiles, Fierabrases; Amadis para ninguno, Para todos Durandarte.

Mienten pues los Romances, Que Amarilis la llaman, sino entienden, Que son, quantos la miran sus amantes. Hallèse ansi impersecto en un borrador.

ROMANCE VIIL

Floris dissimulada va d una Feria.

A La feria va Floris, Porque tenga la feria Mas joyas que el Oriente; Mas luzes, que la Esphera.

Disfraçada, y en corto Con perlas pide perlas, Corales por corales, Por rofas primaveras.

Mal se disfraça el Cielo Con manto de tinieblas, Que las Estrellas parlan, Que es Cielo, quien las lleva. Es tienda de las joyas,

Quando va descubierta;

Y quando va tapada 32 Es joya de las tiendas.

La gala con que cubre: Tan soberanas prendas, De su talle diò luego Esclarecidas señas.

Pareciòme que via La Aurora por la tierra de A Mayo en capatillos de Repartiendo acucenas.

Yo lince de sus Soles, Y absorto en su belleça, Dentro de mi silencio Pronunciaron mis penas.

MUSAIV.

Todo amante libre, Se ponga en cobro; Que si suelta la cara, Moriran todos.

O que filos tienen, Que aceros gastan, Ojos, que embaynados Cortan las almas.

Quando mira tapada Prende los hombres, Si echa mano à los ojos, Dios los perdone. Si su rostro cubre, amied shilled samen. Con piedad hiere; Si arremeten sus niñas, Dios los remedie.

ROMANCE

Auttoriza, y esfuerça, con la descripcion misma de dos Hermosuras. la segura enseñança, de que la mayor, y mas durable, es la de la Alma.

Ser Sol al mismo Sol, A ser Dia al mismo Dia Enleñava con los ojos La Belleça de Florinda.

De la risa de la Aurora Se està riendo su Risa, Si sus flores la desprecian, Sus ojos la dan embidia.

Retando està rayo à rayo Todas las Estrellas fixas, Y con breves Firmamentos Mas amenaça, que mira.

La licencia de el Cabello El cuello siembra de minas. Y el Zephiro con respeto Cometas tremola, y riza.

A hurto la estàn copiando Mayo, y Abril las mexillas: Y à su imitacion las flores Pomposamente se pintan.

Mal imitados borrones De su perfeccion divina, Muestran floridos los Prados Hazen las riberas ricas.

ABLE

Dividio mano nevada Tanto Ophir, y tanto Tibar, pray of ad od Abriendo passo los Alpes A los Jardines de Hybla.

Quando por unos peñalcos, Que duramente caminan (mariotino ob and o I A ser temores de el Cielo, Y Narcisos de la orilla.

Como Esphera que se apea Por descansar la fatiga De el Atlante, que la tiene, Baxò al exido Clarinda.

Desde la planta al cabello Es de las dos Indias; Juntaronse à fabricarla Milagros, y Maravillas.

Todas las flores, que nacen, Todas las yervas, que cria, Son chismes de la ribera, Que pregonan, quien la pila.

Nadie con alma fegura, vodovno ob on Pudo ver cosa tan linda, and escention 200 90 Y de oïrla, y de mirarla cob no obaflagnis No passa ninguna vida.

Florinda desengañada De burladoras caricias, Quiso advertir de escarmientos Ansi à su belleza altiva.

Las mas pulida hermofura Las horas la defaliñan, Y es prefumpcion de los años, El ultrage de las Lindas.

Vaya, dàn à las Beldades
Las edades fugitivas
Desde el postrero cabello,
Que donde admirò predica.
Grossera la enfermedad

Toda perfeccion lastima, El dolor borra el donayre, Mancha el semblante la ira.

Caudal, que tantos Tyranos. Le roban, y desperdician, Se ha de ostentar con desprecio. Se ha de guardar sin estima.

Si ayer por ti suspiraron oy por ti propria suspiraron Y en lo que seràs mañana Te has de enterrar à ti misma.

Invencible à todo trance. El entendimiento arriba A cumbre, donde se ignora La vejez, y la desdicha.

El vezino es mas honrado De quantos el Alma habitan 3 Libre Señor, euyo imperio Ningun affecto domina.

Si à ti proprio no te entiendes.
Y si la razon olvidas.
De balde pagas el Alma.
De sal quieres que te sirva.

Clarinda, donde faltare Entendimiento por guya, Los que tu precias por dones, Son traftos, que escandalizan.

A quien Dios quitò el Ingenio. Aunque en lo demàs sea rica. Mas le quitò lo que tiene. Que lo mismo que le quita.

Si entiendes lo que es tener Sin entendimiento dicha, Darte ha la buena fortuna Mas asco que no codicia.

ROMANCE X.

Ausente de Flori buye sus pensamientos, y ellos le descare.

A La fombra de un Risco ,
Que por lo lindo tiene
Dos Mirtos por guedejas,
Un roble por copete.
Peñasco presumido
De galan, y de fuerte,
Ceño de muchos valles,
De dos montañas frente:
Engastado en dos rios,
Que en cristalinas sierpes

Dan fortija de plata;
A su esmeralda verde:
En una Cueva triste;
Que de el Sol se desiende
Con espinos cobardes;
Que estàn armados siempre:
Rayos brujuleados
Por alumbrar offenden;
Quando en mucha tiniebla:
Menudas luzes vierten;

Hasta la puerta llegan Abril, y Mayo verdes, Mas en entrando dentro Su niñez envejecen.

En este de la Noche Desalinado Albergue, En donde à medio dia Por señas amanece;

Solo con mi cuidado Tenia las mas vezes, En las fuentes los ojos, Y en los ojos las fuentes.

Aufente, preso, y solo, Mas en diziendo ausente Se abrevian los Abysmos, Y se cifra la Muerte.

Yo fabricava eiego De mi discurso leve Mazmorras à la vida, Y al pensamiento Argèles.

Las desesperaciones Me rondavan alegres. Que à un desdichado en gloria. Los despechos se mienten.

Cargados los deseos De laços, y cordeles, Lisonjas se fingian Sus mentirosas redes.

Suspendido mirava:
Ministros tan crueles,
Quando mis Pensamientos:
Me hablaron de esta suerte::

Que muerte es la que vives, Que vida es la que mueres En donde estàs perdido, Que nueva de ti tienes? Con tu passion nacimos, Acompasiando siempre Tus meritos humildes, Tu presumpcion corteses.

Vagando por los ayres Nos ha traido leves Correos despachados Para el Cielo à las veinte.

Que grandes Poblaciones, Que immensos Chapiteles, Fabricamos de sueños Sobre esperanças breves!

Mas yà à tus fantasias No sentiràs rebeldes, Y à tus torres de viento Romperemos las puentes.

Queda fin Pensamientos, Y suena mientras duermes, Descansaremos todos, En tanto que despiertes.

Herida mi paciencia, De voz tan insolente, Con suspiros, y llanto, Me essorce à responderles.

Despueblese mi Alma, Sus potencias me dexe En una vida yerma, Que no discurre, y siente.

Floris yà està en la villa, yo peno en Guadalerce; Allà era yo ninguno, Acà no soy viviente.

A Floris, que es divina, Pensamientos la offenden, Dexadme Pensamientos, Que sin pensar acierte.

ROMANCE XI.

Pintura no vulgar de una Hermosura.

"Us ninas, Marica, Con su luz me asombran; Y mirando à penas, Dan à mirar glorias. Ojos Paladines, Que por toda Europa Desventuras vencen, Y aventuras logran. Es gala, y no culpa, En ti el ser traidora, Pues tendràs dos caras. Que seran hermosas. Rica, y avarienta, Tienes essa boca, Pues de risa, y perlas Nunca dà limofna. Essas dos mexillas , De lo que les sobra,

Prestan al Verano

0

Lo que à Mayo adorna. Tardines de Chipre Son à puras Rofas; Y de Falerina Por lo que aprisionan, Tu cabello bate Moneda en coronas Indias son tus sienes. Minas fon tus cofias. El nevado fuego, Que tus manos forman Yà amenaça yelos, Quando ravos forja. Todos te codician, Y te invidian todas Pero yo entre todos Soy, quien mas te adora. Que es cosa, y cosa, Pena, y Parayso, Infierno, y Gloria.



ERATO,

CANTA SOLA A LISI,

The survey of A

AMOROSA PASSION

are move of a mile. All supports DE SU

AMANTE,

SONETO I.

Affectos varios de su coraçon, fluctuando en las ondas de los Cabellos de Lista

Nada golfos de luz ardiente y pura: Mi coraçon, sediento de hermosura, Si el cabello deslazas generoso.

: Air sup of signific

Leandro en mar de fuego proceloso Su amor ostenta, su vivir apura; Icaro en senda de oro mal segura Arde sus alas por morir glorioso.

Con pretension de Phenix encendidas Sus esperanças, que difuntas llorò, Intenta que su muerte engendre vidas.

Avaro, y rico, y pobre en el tesoro, El castigo, y la hambre imita à Midas, Tantalo en sugitiva fuente de oro.

II. Que de List el hermoso desden sue la prisson de su Alma libre.

Ue importa blasonar de el alvedrio, Alma, de eterna, y libre tan preciada, Si va en prisson de un ceño, y conquistada Padece de un cabello Señorio?

Naciò Monarca de el imperio mio
La Mente, en noble libertad criada;
Oy en esclavitud yace amarrada

Al femblante severo de un desvio. Una risa, unos ojos, unas manos,

Todo mi coraçon, y mis fentidos Saquearon, hermofos, y tyranos. Y no tienen confuelo mis gemi

Y no tienen consuelo mis gemidos ? Pues ni de su vitoria estàn usanos, Ni de mi perdicion compadecidos. III.

Retrato no vulgar de Lisis.

Respas hebras sin ley desenlaçadas, Que un tiempo tuvo entre las manos Midas:

En nieve estrellas negras, encendidas, Y cortesmente en paz de ella guardadas.

Rosas à Abril, y Mayo anticipadas, De la injuria de el tiempo defendidas; Auroras en la risa amanecidas, Con avaricia de el Clavel guardadas. Vivos Planetas de animado Cielo, Por quien à ser Monarca Lisi aspira De libertades, que en sus luces ata:

Esfera es racional, que iluttra el fuelo. En donde reyna Amor, quanto ella mira, Y en donde vive Amor, quanto ella mata.

IV.

Offrece à Lisi la primera flor, que se abrid en el aña.

E Sta, por ser, ô Lisi, la primera Flor, que ha osado siar de los calores, Recien nacidas hojas, y colores, Aventurando el precio à la ribera:

Esta que estudio fue à la Primavera, Y en quien se anticiparon esplendores De el Sol, serà primicia de las stores, Y culto, con que la Alma te venera!
A corta vida nace destinada;
Sus edades son horas; en un dia
Su parto, y muerte el Cielo rie, y llora.

Logrese en tu cabello respetada De el año, no malogre lo que cria; Adquiera en larga vida eterna Aurora.

V.

Al temor que tenia Lisi de los Truenos.

Temes, ô Lisi, à Jupiter tonante, Y palido tu Sol sus llamas mira; Quando Jove de el ceso de tu ira Tiembla vencido, y se querella amante. Temale armado el pertinax Gigante, Que à la conquista de su trono aspira; Y Juno, que celosa le suspira; Le tema ardiendo, y en tu amor constante."

A ti el trueno es requiebro, si amenaça
El Tyrano le atiende en el tesoro,
Quando su sien temor precioso enlaza.

Al robre baxa en rayo, y à ti en oro:

Y si renueva Amor la antigua traça,
En lugar de tronar, bramarà Toro:

VI. Encomienda su llanto à Guadalquivir en su nacimiento, para que le lleve à List, donde va muy crecido.

A Qui en las altas fierras de Segura, Que se mezclan Zafir con èl del Cielo, En Cuna naces liquida de yelo, V bien con magestad en tanta altura; Naces, Guadalquivir, de suente pura,

Naces, Guadalquivir, de fuente pura, Donde de tus cristales, leve el vuelo Se retuerce corriente por el suelo, Despues que se arrojò por peña dura. Aqui el primer tributo en llanto embio A tus raudales, porque à Liss hermosa Mis lagrimas la osrezcas, con que creces:

Mas temo, como à verla llegas Rio, Que olvide tu corriente poderosa El aumento, que arroyo me agradeces.

VII.

Procura cebar à la Codicia en tesoros de List.

U, que la paz del mar, è Navegante,
Molestas codicioso, y diligente,
Por sangrarle las venas al Oriente;
Del mas rubio metal, rico, y slamante;
Detente aqui, no passes adelante,

Hartate de teloros brevemente, En donde Lisi peina de su frente Helra futil en ondas fulminante.
Si buscas, perlas, mas descubre usana

Si buscas, perlas, mas descubre usana Su rifa, que Colon en el mar dellas; Si grana, à Tyro dan sus labios grana.

Si buscas flores, sus mexillas bellas Vencen la Primavera, y la mañana: Si Cielo, y luz, sus ojos son Estrellas.

VIII. Padece ardiendo, y llorando, sin que le remedie la oposicion de las contrarias calidades.

Escriviò esto assumpto Sanazaro: Miraris liquidum &c. Imitòle Figueroa; y juntolos Herrera en el Comentario à Garcilasso.

Os que ciego me ven de aver llorado, Y las lagrimas saben, que he vertido, Admiran, de que en fuentes dividido, O en lluvias yà no corra derramado.

Pero mi coraçon arde admirado, (Porque en tus llamas, Lisis, encendido) De no verme en centellas repartido.

Y en humo negro, y llamas desatado.
En mi no vencen largos, y altos rios
A incendios, que animosos me maltratan;
Ni el llanto se defiende de sus brios.
El Agua, y suego en mi de paces tratan;
Y amigos son, por ser contrarios mios;

Y los dos, por matarme, no se matan

IX.

Comunicacion de Amor invisible por los ojos.

S I mis parpados, Lifi, labios fueran, Befos fueran los rayos vifuales De mis ojos, que al Sol miran caudales Aguilas, y besàran mas que vieran. Tus belleças hydropicos bevieran, Y Cristales sedientos de cristales, De luces, y de incendios celestiales

Alimentando su morir, vivieran.

De invisible commercio mantenidos.

Y desnudos de cuerpo los savores
Gozàran mis potencias, y sentidos;
Mudos se requebràran los ardores,
Pudieran apartados verse unidos,
Y en publico secretos los amores.

X. Exemplos de otras llamas que parecen possibles, comparadas à las suyas.

Ago verdad la Phenix en ardiente
Llama, en que renaciendo me renuevo;
Y la virilidad del fuego pruevo,
Y que es padre, y que tiene descendiente.
La Salamandra fria, que desmiente
Noticia docta, à desender me atrevo;
Quando en incendios, que sediento bevo,

Mi coraçon habita, y no los siente.
Y porque un braço solo diò à la llama
Scevola, su valor y valentia
Occupa los Autores, y la Fama.

Ventura es suya, y desventura es mia; Pues ninguno me escrive, ni me acclama, Teniendo en suego el Alma, noche y dia.

XI. Peligros de hablar, y de callar, y lenguage en el silencio.

Omo es tan largo en mi dolor tan fuerte; Mucho dizen las lagrimas, que vierte. Litis! Si habio, y digo el mal, que fiento, Bien entiende la llama, quien la encie Que disculpa tendrà mi atrevimiento? Si callo, quien podrà escusar mi muerte? Pues como sin hablarte, podrà verte Mi vista, y mi-semblante macilento?

Voz tiene en el filencio el fentimiento.

Bien entiende la llama, quien la enciende; Y quien los causa; entiende los enojos; Y quien manda filencios, los entiende. Suspiros, del dolor mudos despojos, Tambien la Boca à razonar aprende, Como con llanto, y fin hablar los ojos.

Comparacion elegante de Hercules con sus penas, y del Non plus ultra de sus Columnas.

le Esquesca ; y juntoles Herrera ca I el cuerpo reluciente, que en Oeta Se defnudò, en ceniça defatado Hercules, y de celos fulminado (Ansi lo quiso Amor) muriò cometa; Le bolviera à habitar aquella inquieta Alma, que dexò el mundo descansado De monstros, y portentos; y el osado

Braço armaran la clava, y la faeta: Solo en mi corazon hallara fieras Que todos sus trabajos renovaran, Leones, y Centauros; y Chimeras. El Non plus ultra suyo restauraran Sus dos Columnas, fi en tus dos Espheras Lisi Lel fin de las luces señalaran.

XIII.

Naufrago Amante entre desdenes.

N Olesta el Ponto Boreas con tumultos Ceruleos, y espumosos; la llanura Del pacifico Mar se desfigura, Despedaçada en formidables bultos. De la orilla amenaça los indultos, Que blanda le prescribe carcel dura; La luz del Sol titubeando obscura,

Recela temerofa sus insultos. Dexase à la borrasca el marinero, A las armas de Thracia cede el lino, Gime la Entena, y Gime el Passagero. Yo anfi naufrago amante, y peregrino, Que en borrasca de Amor por Lisis muero Sigo insano furor de alto destino.

Hermosura cruel, y sastosa, è infeliz fortuna de Amante. XIV.

D E qual feral, de qual furiosa Enio, Informas el rigor de tus entrasas? Y con el parto tuyo que montañas Tu coraçon infama elado, y frio? De qual Tyrano aprenden Senorio Las mesuras, que ostentas por haçañas? Essas hermosas Furias, con que engañas,

Porque hypocritas son de affecto pio? Porque anades el ceño, y los enojos, Si al passo que no pueden merecerte, Te siguen de tus Triumphos los despojos? El vencimiento te sobrò en mi muerte: Y fue castigo, y gloria, el ver tus ojos, Quando fue dicha, y fue delito el verte.

Amante culpable en todas sus acciones por desdichado. XV.

Iòme el Cielo dolor, y diòme vida; El nombre, no los hechos ha negado De muerte à mi passion; pues he quedado Vivo, y ella con nombre de homicida.

Amar, que fue locura bien nacida, Me castiga Fortuna por pecado; Siempre fue delinquente el desdichado,

Si no le acusa Amor, Amor le olvida. Yo persevero, y dizen que porfio; Mis Sacrificios llama robo el Cielo, Quando en prisson me tiene el alvedrio. Y ansi se extrema yà mi desconsuelo, Que hasta de breve muerte desconfio, Que hafta de larga vida me recelo.

Que amor de una vista se enciende, y alimenta la llama. XVL

Esta Paradoxa de Amor, en que significa, que el querer mirar mas que una vez la superior hermosura, es hazerle offensa, se essuerça mas considerando, que por essa occasion tambien la antiguedad fingiò al Amor ciego. Concluye con un conceto singular à los ojos de Liss.

Uien bien supo una vez, Lisi, miraros, Si otra procura para contemplaros. Y quien pudo arribar à conoceros, Bien merece poder vivir, fin veros, Y no poder morir., si sabe amaros. Ni supo veros, ni sabrà estimaros,

Quien mas codicia ver essos luceros; Y quien os viò una vez, osa offenderos,

Esfas lumbres de Amorricas, y avaras, O tienen las del Gielo por centellas, Menores en ardor, si menos raras: O junto en vuestros ojos las Estrellas Naturaleça, ò vuestras luzes claras Dividiò por los Cielos, para hazellas.

XVII. Que su amor no tiene parte alguna terrestre.

Semejale con la causa Astronomica de eclipsarle la Luna, y no otros Planetas. Suconi esto M

Or ser mayor el cerco de oro ardiente Del Sol, que el globo opaco de la tierra Y menor que este, el que à la Luna cierra Las tres caras, que muestra differente.

Yà la vemos menguante, yà creciente, Ya en la sombra el Eclipse nos la entierra; Mas à los seis Planetas no haze guerra.

Ni estrella fija sus injurias siente. La llama de mi amor, que està clavada En el alto Cenith del Firmamento, Ni mengua en sombras, ni se vè eclipsada. Las manchas de la tierra no las siento,

Que no alcança su noche à la sagrada Region, donde mi fè tiene su assiento.

Que como su Amor no sue solo de las partes exteriores, que son mortales, ansi tambien no lo sera su Amor.

Que vos me permitais solo pretendo, Y saber ser cortès, y ser amante: Esquivo los deseos, y constante, Sin pretension, à solo amar atiendo.

Ni con intento de gozar, offendo Las Deidades del garbo, y del semblante. No fuera à lo que vi causa bastante,

Si no se le anadiera lo que entiendo. Llamaronme los ojos las facciones: Prendieronlos eternas Gerarchias De virtudes, y heroicas perfecciones. No veran de mi amor el fin los dias, La eternidad offrece sus blasones

A la pureça de las ansias mias.

XIX.

XIX. Amor impresso en el Alma, que dura despues de las Ceniças.

I hija de mi Amor mi muerte fuesse, Que parto tan dichoso que seria. El de mi Amor contra la vida mia! Que gloria, que el morir de amar naciesse! Llevara yo en el alma, adonde fuesse, El fuego, en que me abraso, y guardaria Su llama fiel con la ceniça fria,

En el mismo sepulcro, en que durmiesse. De essotra parte de la muerte dura, Viviran en mi sombra mis cuidados Y mas allà del Lethe mi memoria.

Triumpharà del olvido tu hermofura, Mi pura Fè, y ardiente de los Hados, Y el no ser por amar, serà mi gloria.

XX. Imagina hazer un Infierno para Lisi, en correspondencia del Infierno de Amor, que ya ella le havia becho.

A Limente tu sana con la vida, A Que en eterno dolor calificaste, O Lisi! tanto amè, como olvidaste, Yo tu idolatra fuy, tu mi homicida. Como guarecerà fè tan perdida, Y el coraçon, que ardiente despreciaste? Siendo su gloria tu, le condenaste,

Y ni de ti blasfema, ni se olvida. Mas para ti fabricarà un infierno Y pagaran tus ansias mis enojos, Pues negaste piedad al llanto tierno. Arderan tu victoria, y tus despojos: Y ansi suego el Amor nos darà ererno. A tien mi coraçon, à mi en tus ojos.

XXI. Sepulcro de su entendimiento en las perfecciones de List.

N este incendio hermoso, que partido Por coral las Sirenas del sentido: L En dos esferas breves fulminando Reyna glorioso, y con imperio blando Auctor es de un dolor tan bien nacido: En esta nieve, donde està florido

Mayo, los duros Alpes matizando: En este Oriente, donde estàn hablando

Debaxo de esta piedra endurecida, En quien mi affecto està fortificado Y quedò mi esperança convertida, Yace mi entendimiento fulminado; Si es su inscripcion mi congojosa vida » Dentro del Cielo viva sepultado.

Persevera en las quexas de su dolor, y advierte à Lisi del inutil arrepentimiento, que viene de la hermosura passada.

N una vida de tan larga pena, Y en una muerte, Lisida, tan grave, Bien se lo que es amar, Amor lo save; No sè lo que es amor, y Amor lo ordena. Essa serena fronte, essa Sirena, Para mayor peligro mas suave, Siempre escarmientos cantarà à mi nave:

Nunca propicia applaudirà à su entena. No vès que si halagueñas Tyranias Me consumen, que mustio cada instante Roba tu primavera en horas frias:

Y al yà arrugado, y cardeno semblante, Que mancillan los pasos de los dias, No bolverà à su Flor ni Amor, ni Amante.